



No nos cansemos, vuestros excesos son notorios. Y pues que-
reis perseverar en vuestros pecados, y con motivo de la santa In-
quisicion seguir en vuestra disolucion, oirá el señor Foronda y
todos los Ciudadanos por la Constitucion, lo que de la Inquisicion
dice el señor Pignateli, ya que él dixo de lo suyo lo que aquel
ni aun soñó. Retirémonos, compañeros, á nuestras tiendas, y
tomaremos descanso para dar luego principio á nuestra expedicion.



NOTICIAS

(ó nociones morales.)

Calumnia es un crimen por el que se acusa al inocente de un delito que no ha cometido. = II. Es un pecado tan grave como el homicidio. 2. Pæn. dist. 1. c. *Homicidior*. III. La pena de calumniador es la infamia y el destierro. *Calumniatores sunt qui falsa deferunt contra cujusquam innocentis personam, Principum animos ad iracundiam commovere præsumunt, qui omnes infames effecti in exilium detrudentur*. Conc. Duxiac. cap. 2.

IV. Peca el que descubre las verdaderas faltas ó pecados de otros sin grave utilidad y necesidad. V. El que las aumenta ó exágera. VI. Quando se interpretan maliciosamente, para que corran por malos. VII. Quando se niega la buena accion que otro ha hecho. Este pecado es mas grave: I. Si la detraction, ó la calumnia es contra persona constituida en dignidad Eclesiástica, á quien por lo mismo se le debe mayor respeto y obediencia. Mas grave es, si es contra un Cuerpo ó Comunidad. III. Aun lo es mas, si fuese contra los muertos, que además de ser objetos de compasion, no pueden defenderse. IV. La detraction ó calumnia por escrito es mucho mas criminal, que la que se hace de sola palabra, porque por escrito puede extenderse infinitamente. V. No es detraction ni calumnia, ni contumelia, quando una calumnia pública se rebate públicamente.

EXPEDICION X.

Pro-Inquisicional.

Compañeros míos en religion y en armas, escuchadme. Admiraba un Republico la oposicion de los genios, y las pretensiones de los hombres. Las fieras mas montaraces, decia, amaban tan finamente su especie, que todas se arman en su defensa: y los hombres solo parece que se juntan dentro de muros para hallarse mas cerca; y facilitarse la destruccion de si mismos. Pasábame de ver, que las armas se jugaban por diversion contra los enemigos de fuera, para ensangrentarlas de veras contra los suyos. Ni acababa de entender, como los que se hallan en obligaciones, ó del oficio que les luce, ó de la sangre que late en sus venas, osaban fabricar su bien propio sobre las ruinas miserables del Público. Con estos cuidados se encaminó á Delfos para consultar el remedio: y apenas llegó, quando en la fachada del templo halló gravada en letras de oro esta sentencia: *Religio oppositos animos religabit in unum*; y entendió en ella, que Apolo satisfacía á su duda: que á los que no une Dios en su Religion verdadera, mil encontradas pasiones los desunen.

Nunca la virtud se valió de la apariencia del vicio: aun los malos no se precian regularmente de ser viciosos, y convencidos, se sonrojan. Refiere Casio, que como Neron hubiese pedido á los Senadores mas graves, que saliesen al teatro para que con juegos y bayles de farantes entretuviesen al pueblo, no pudo conseguir de ellos el que esto hiciesen, sino vestidos de máscara. Gustóle á Neron ver á los senadores metidos en la farándula, y mandando á los soldados que les quitasen la máscara, quedaron algunos tan corridos y avergonzados, que se murieron de pesar. El mismo Neron comenzó con ostentacion de piedad, y humanidad, hasta llegar á gemir quando habia de firmar una sentencia de muerte: pero él mismo fué, por cuyo mandato, segun se dice, se puso fuego á Roma, para tener que vengar este delito en los inocentes christianos. Así suelen afectar Religion los que menos tienen de ella: y no hallan tropiezo muchos politicos en tomar la Religion por pretexto para impugnar la misma Religion. Es muy cierto, que quando los sentimientos de Religion son unos mismos entre los ciudadanos, esta misma uniformidad da fuerza y alma á toda justa empresa. Hemos visto con suma complacencia, quando estos sentimientos de Religion eran uniformes entre los españoles, el impulso que por ella recibió su gloriosa empresa en arrojar de su casa á los enemigos de fuera. Levantóse luego de entre su seno una raza de gente inquieta y orgullosa, que con máscara de una Religion mejor entendida, mas humana, mas con-

forme á las suaves máximas de Jesu-Christo, y á los derechos de la libertad natural del hombre, ha encendido una llama terrible de discordia entre los ciudadanos, y las armas que debian servir contra los enemigos externos que aun nos están molestando, se han convertido contra sí mismos; y se están ensangrentando contra los domésticos. Ya no se piensa en otra cosa que en engrosar con multitud de prosélitos un partido que pueda contrarrestar y tiranizar las opiniones religiosas y piadosas del otro. Unos escritores fanáticos, unos Quixotes aventureros "que se han vendido para hacer el mal(1)" han sembrado tales semillas de discordia religiosa, que anuncia con bastante probabilidad un rompimiento que sea muy funesto á la misma Religion y al Estado. Es cosa de suma dificultad, y muy peligrosa intentar introducir en una Nacion nuevos sistemas. Por esto decia Augusto al senado "que los establecimientos antiguos, aunque sean peores que los que introduce la novedad, son mas útiles á la República (2)"; porque estas novedades, añadia Salustio, nunca se hacen sin homicidios, sin crueldades, y hostilidades (3). Estos males, que el protestante Joung (y tambien nosotros) vió en el exemplo de Francia, le hizo decir en una obra, que el año de 1792 imprimió con aquel título: "que la máxima de tolerar las Religiones introducidas de pocos años, es peligrosa en algunos reynos, tal como en el de España: á cuyo soberano, añade, aconsejaria yo que nunca suprimiese el tribunal de la Inquisicion." Admira ciertamente, que un hombre no católico, columbre y vea mejor nuestras cosas, y la índole de la Nacion española, que nuestros quixotescos periodistas; y lo que es mas, y mucho mas, que el señor académico Foronda, y otros hombres leídos.

Sabemos, compañeros, (porque lo que éstos saben; quién de nosotros lo ignora? (4)) sabemos, que la existencia de la santa Inquisicion, no es un dogma: sabemos que sin ella puede absolutamente existir nuestra santa Religion; pero tambien sabemos, que además de ser este un sofisma que qualquiera, (aunque no sea académico) lo advierte; sabemos, y la Nacion española lo conoce, que el origen de donde esta novedad procede, y los fines á que se ordena, si vamos á Delfos para consultarlos con Apolo, no hallaremos en la fachada de su templo gravada con letras de oro la sentencia que allí vió aquel Repúblico, *Religio oppositos animos religabit in unum*, sino la contraria escrita con un tizon. Esta es la manzana de division y discordia, con que nuestros folletistas nos están convidando todos los dias, para atragantarnos con ella, y que nos perdamos, como lo hizo la astuta y falaz ser-

(1) 1. Mach. 1. 16. (2) Apud Dionem. (3) In procem. Jagurt.

(4) Quis enim hæc, quæ nobis, ignorat? Job. 12. 3.

piente, ó el demonio, con la primera muger (1). Si de esta discordia de sentimientos de Religion, si de esta tempestad que amenaza, yo fuera la causa, ó el que la fomentase, en este punto os diria, compafieros, lo que el Profeta Jonas: "Si por mi culpa se levantó esta tempestad, tomadme vosotros y arrojadme en el mar:" *Tollite me, et mitte in mare* (2) "porque mejor me estará el morir, que el estar viendo los males de mi nacion, y de los Santos (3):" esta guerra intestina, estas novedades con que tanto peligra la nave de la Iglesia y del Estado.

Mas no, commilitones, no pueden ser la causa de esta tempestad, los que no lo son de la novedad, los que están reunidos en unos mismos sentimientos de religion, los que son *rancios y rutineros*, ni pretenden otra cosa que lo que antes decia el Emperador Augusto á su Senado, y porque una novedad no puede introducirse en la sociedad sin otras muchas novedades. Delante de los ojos está la prueba. Unos escritores quixotescos, tales como el señor Foronda, el Ciudadano por la Constitucion, P. d. A. una *Abeja* (ó moscardon) un Conciso..... no podian apoyar la novedad sobre la santa Inquisicion, sino haciendo *mal-dita* á la *santa*, y aglomerando para prueba infinitas novedades, que al público causa mucha novedad, y es lo que forma la tempestad, y el nublado. Estos son los que turban nuestra tranquilidad, y ponen en agitacion y desunen los ánimos de los pueblos. Ellos ven, que todos estos novadores ó quixotes se apartan en mucho de los sentimientos que animan á lo general de la Nacion, y que su vida no anda acorde con las saludables máximas de la Religion; y por fin, ven que la causa que defienden con tanto ardor y empeño debe ser muy injusta, quando para sostenerla solo usan de la calumnia, del desprecio, de la sátira, y de la mofa y del escarnio.

(1) 2. Cor. 2. 3. (2) Jon. 1. 12. (3) 1. Mach. 3. 59.

AVISO. Los subscriptores á este Periódico deberán subscribirse en Santiago (aunque por equivocacion se dixo otra cosa) en la Botica de D. Manuel Blanco, puerta del Camino: En Lugo, casa de D. Melchor de la Riva: En el Ferrol en la librería, de D. Francisco Peco: En Mondoñedo, casa de Don Francisco Nobas, el hijo: y se advierte, que el 15 de este mes se ajustan los 15 pliegos que se han ofrecido, y se concluye el segundo mes de este Periódico. Los que quieran tenerlo en adelante, deberán subscribirse (fuera de esta capital) por tres meses, quando menos,